



BOLETIN N.º. 408

MAYO 2022



Un año más disfrutaremos de este mes tan hermoso como es mayo. Un mes donde los jardines ya se ven todos floridos, los balcones llenos de flores, pero principalmente porque se celebra el mes dedicado a María, nuestra Madre.

Este mes procuraremos dedicarle el santo Rosario con más amor que solemos hacerlo, no con rutina, sino pensando en lo que decimos, como Ella ha pedido: **“Rezad con el corazón”**. El Rosario es el mejor piropeo que le podemos hacer, el mejor tiempo que le podemos dedicar, el mejor regalo.

En Córdoba-capital, la Sección le ofreceremos la tarde del día 10 con un Acto Mariano. Os sugerimos que todas ofrezcamos un día de este hermoso mes a Ella: María. Como buenas hijas no podemos dejar de dedicarle nuestras oraciones y súplicas a esta buena Madre que tanto nos quiere. Es nuestro Auxilio en todas nuestras necesidades y preocupaciones.

Pidámosle que Anfe sea siempre un lugar de predilección en su Corazón Inmaculado, para que nunca nos falten adoradoras que adoren en la noche a su Divino Hijo.

Loli Gómez-Presidenta Diocesana



Código qr



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina o deseas suscribirte a nuestro Boletín, puedes llamar al 957-11-07-46, con mucho gusto te informaremos. Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web: **www.anfecordoba.com**



¿Cómo miramos a los demás?

Al desarrollar la manera en que miramos al prójimo, el Papa se refirió a dos actitudes: si lo hacemos como Jesús nos muestra en la parábola de la mujer adúltera, es decir, con una mirada de misericordia; o de una manera que juzga, a veces incluso que desprecia, como los acusadores del Evangelio.

Según el Santo Padre, estos acusadores se erigen como “paladines de Dios, pero no se dan cuenta de que pisotean a los hermanos”. En realidad –prosiguió el Pontífice–, el que cree que defiende la fe señalando con el dedo a los demás tendrá incluso una visión religiosa, pero no abraza el Espíritu del Evangelio porque olvida la misericordia, que es el corazón de Dios.

¿Cómo nos miramos a nosotros mismos? En segundo lugar, Francisco apuntó que los acusadores de la mujer están convencidos de que no tienen nada que aprender. “Ciertamente, su estructura exterior es perfecta, pero falta la verdad del corazón”, aseveró.

Para el Pontífice, estos personajes “son el retrato de esos creyentes de todos los tiempos, que hacen de la fe un elemento de fachada, donde lo que se re-

salta es la exterioridad solemne, peor falta la pobreza interior, que es el tesoro más valioso del hombre”.

Entonces nos hace bien, cuando estamos rezando y también cuando participamos en hermosas ceremonias religiosas, preguntarnos si hemos sintonizado con el Señor. Podemos preguntárselo directamente a Él: “Jesús, estoy aquí contigo, pero Tú, ¿qué quieres

de mí? ¿Qué quieres que cambie en mi corazón, en mi vida? ¿Cómo quieres que vea a los demás?”. Nos hará bien rezar así, porque el Maestro no se conforma con la apariencia, sino que busca la verdad del corazón. Y cuando le abrimos el corazón en la verdad, puede hacer grandes cosas en nosotros.

“Dios nos visita valiéndose de nuestras llagas interiores” La vida de la mujer adúltera –comentó Francisco– cambió gracias al perdón. “Incluso se podría pensar que, perdonada por Jesús, aprendió a su vez a perdonar. Quizá haya visto en sus acusadores ya no personas rígidas y malvadas, sino personas que le permitieron encontrar a Jesús”, dijo.

El Papa recordó que “el Señor desea que también nosotros sus discípulos, nosotros como Iglesia, perdonados por Él, nos convirtamos en testigos incansables de la reconciliación, de un Dios para el que no existe la palabra ‘irrecuperable’, de un Dios que siempre perdona, que sigue creyendo en nosotros y nos brinda a cada momento la posibilidad de volver a empezar.

Vatican News

FORMACIÓN LITÚRGICA



EL ALTAR

El altar fue construyéndose en piedra, fijo, y un factor que influyó fue subrayar la unión de los mártires al sacrificio de Cristo; por ello se construyen de piedra.

Al principio la mesa se colocaba ante la tumba del mártir, luego sobre la tumba misma. La mesa-altar se va transformando en mesa-sepulcro.

Cuando se construyan iglesias, pero no es en el sepulcro de un mártir, a partir del siglo IV se pusieron reliquias en la construcción de nuevos altares, los cuales tenían distintas formas según el modo en que se colocasen las reliquias:

- Altares como mesa: las reliquias se ponían en el grosor de la mesa, una mesa casi cuadrada, o en el pie de la columna central que la sostenía;

- Altares como cubo vacío: las reliquias se ponían dentro, en el vacío del altar, y eran visibles a través de llamada *fenestella confessionis*, un cristal con rejillas que permitían ver las reliquias;
- Altares como cubo lleno: las reliquias se ponían bajo el altar y entonces se construía la confesión (o *confessio*), excavada en el suelo.

En los casos más favorables, es el cuerpo mismo del mártir el que se deposita bajo el altar o dentro de él, o al menos, fragmentos de sus restos. Pero pronto, se conformaron con objetos, sobre todo lienzos, que hubiesen tocado, si no el cuerpo del mártir, al menos su tumba. Estas *brandea* [velos] se tenían por reliquias verdaderas.

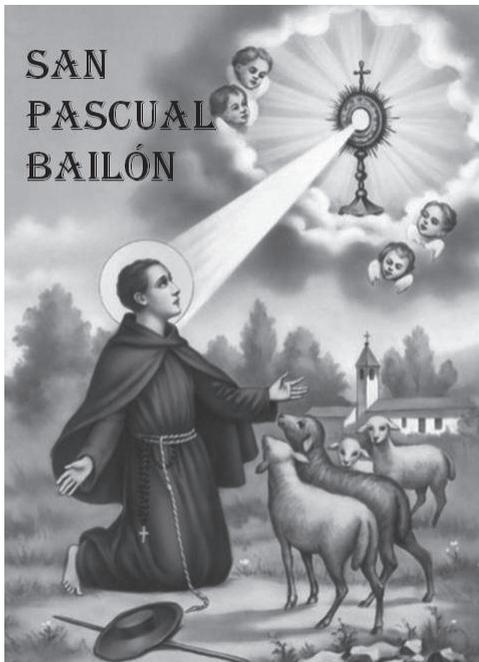
La Edad media llevó más lejos su devoción y no dudó en poner sobre el altar relicarios recubiertos de esmaltes y piedras preciosas. Más adelante se recurrió a una “piedra de altar” o “ara”, cuadrada, que contenía la reliquia y que se incrustaba en el hueco de la parte superior de la tabla del altar: los cánones lo prescribirían para el altar fijo y también en los altares móviles o portátiles, y se convirtió en praxis habitual hasta la reforma litúrgica del siglo XX.

Javier Sánchez Martínez, pbro. †



“Es preciso que entres en la etapa de la larga confianza. Es preciso que comiences a comprender que las palabras de vuestras oraciones no fueron formadas para golpear el aire, sino para tocar como flechas el Corazón del Padre, que las recibe con Amor. Toda plegaria es una flecha. Tened una gran certeza de ser escuchados por un Dios infinitamente paternal, que si no os escucha a vuestro modo, os escucha de otro modo mejor. Pero vosotros sois escuchados por Alguien que está en el centro de vuestro propio ser.” (El y yo)

SAN PASCUAL BAILÓN



San Pascual. Nació en Torre Hermosa, en las fronteras de Castilla y Aragón, el día de Pentecostés de 1540, fin de la Pascua. Sus padres fueron campesinos.

El Martirologio Romano nos dice que San Pascual Bailón fue un hombre de vida austera y de maravillosa inocencia. **La santa Sede lo proclamó Patrono de los Congresos Eucarísticos y de las Cofradías del Santísimo Sacramento.**

Desde los 7 años hasta los 24, por 17 años fue pastor de ovejas. Después, alrededor de los 28 será hermano religioso, franciscano.

Su más grande amor durante toda la vida fue la Sagrada Eucaristía. Decía el dueño de la finca en el cual trabajaba como pastor, que el mejor regalo que le podía ofrecer al niño Pascual era

permitirle asistir algún día entre semana a la Santa Misa. Desde los campos donde cuidaba las ovejas de su amo, alcanzaba a ver la torre del pueblo y de vez en cuando se arrodillaba a adorar el Santísimo Sacramento, desde esas lejanías. En esos tiempos se acostumbraba que al elevar la Hostia el sacerdote en la Misa, se diera un toque de campanas. Cuando el pastorcito Pascual oía la campana, se arrodillaba allí en su campo, mirando hacia el templo y adoraba a Jesucristo presente en la Santa Hostia.

Un día otros pastores le oyeron gritar: “¡Ahí viene!, ¡allí está!”. Y cayó de rodillas. Después dijo que había visto a Jesús presente en la Santa Hostia.

De niño siendo pastor, ya hacía mortificaciones. Por ejemplo andar descalzo por caminos llenos de piedras y espinas. Y cuando alguna de las ovejas se pasaba al potrero del vecino, le pagaba al otro el pasto que la oveja se había comido con el escaso sueldo que le pagaban.

A los 24 años pidió ser admitido como hermano religioso entre los franciscanos. Al principio le negaron la aceptación por su poca instrucción, pues apenas había aprendido a leer. Y el único libro que leía era el devocionario, el cual llevaba siempre mientras pastoreaba sus ovejas y allí le encantaba leer especialmente las oraciones a Jesús Sacramentado y a la Santísima Virgen.

Como religioso franciscano sus oficios fueron siempre los más humildes: portero, cocinero, mandadero, barrendero. **Pero su gran especialidad fue siempre un amor inmenso a Jesús en la Santa Hostia, en la Eucaristía.** Durante el día, cualquier rato que tuviera

libre lo empleaba para estarse en la capilla, de rodillas con los brazos en cruz adorando a Jesús Sacramentado. Por las noches pasaba horas y horas ante el Santísimo Sacramento. Cuando los demás se iban a dormir, él se quedaba rezando ante el altar. Y por la madrugada, varias horas antes de que los demás religiosos llegaran a la capilla a orar, ya estaba allí el hermano Pascual adorando a Nuestro Señor.

Pascual compuso varias oraciones muy hermosas al Santísimo Sacramento y el sabio Arzobispo San Luis de Rivera al leerlas exclamó admirado: "Estas almas sencillas sí que se ganan los mejores puestos en el cielo. Nuestras sabidurías humanas valen poco si se comparan con la sabiduría divina que Dios concede a los humildes".

Sus superiores lo enviaron a Francia a llevar un mensaje. Tenía que atravesar caminos llenos de protestantes. Un día un hereje le preguntó: "¿Dónde está Dios?". Y él respondió: "Dios está en el cielo", y el otro se fue. Pero enseguida el santo fraile se puso a pensar: "¡Oh, me perdí la ocasión de haber muerto mártir por Nuestro Señor! Si le hubiera dicho que Dios está en la Santa Hostia en la Eucaristía me habrían matado y sería mártir. Pero no fui digno de ese honor". Llegado a Francia, descalzo, con una túnica vieja y remendada, lo rodeó un grupo de protestantes y lo desafiaron a que les probara que Jesús sí está en la Eucaristía. Y Pascual que no había hecho estudios y apenas si sabía leer y escribir, habló de tal manera bien

de la presencia de Jesús en la Eucaristía, que los demás no fueron capaces de contestarle. Lo único que hicieron fue apedrearlo.

Hablaba poco, pero cuando se trataba de la Sagrada Eucaristía, entonces sí se sentía inspirado por el Espíritu Santo y hablaba muy hermosamente. Siempre estaba alegre, pero nunca se sentía tan contento como cuando ayudaba a Misa o cuando podía estarse un rato orando ante el Sagrario del altar.

Pascual murió en la fiesta de Pentecostés de 1592, el 17 de mayo. Parece que el regalo de Pentecostés que el Espíritu Santo le concedió fue su inmenso y constante amor por Jesús en la Eucaristía.

Cuando estaba moribundo, en aquel día de Pentecostés, oyó una campana y preguntó: "¿De qué se trata?". "Es que están en la elevación en la Santa Misa". "¡Ah que hermoso momento!", y quedó muerto plácidamente.

Después durante su funeral, tenían el ataúd descubierto, y en el momento de la elevación de la Santa Hostia en la misa, los presentes vieron con admiración que abría y cerraba por dos veces sus ojos. Hasta su cadáver quería adorar a Cristo en la Eucaristía. Los que lo querían ver eran tantos, que su cadáver lo tuvieron expuesto a la veneración del público por tres días seguidos. Fue declarado santo en 1690.

Resumen de su biografía

Si lo pensamos bien, el modo más humano de relacionarnos con el Señor es **ADORÁNDOLO**. Lo primero que tenemos que hacer cuando nos arrodillamos ante el Señor, es darle gracias por permitirnos un mes más, un día más, estar acompañándole. Nosotros no le hacemos un favor, es Él el que nos hace un favor a nosotros.



¿Cuánto cuesta una misa?

Un relato que hace un sacerdote nos puede ayudar a valorar este Sacramento: Hace muchos años, en la ciudad de Luxemburgo, un capitán de la guardia forestal se entretenía en una animada conversación con un carnicero cuando una señora ya mayor entró a la carnicería. Ella le explicó al carnicero que necesitaba un pedazo de carne, pero que no tenía dinero para pagarlo.

Mientras tanto, el capitán encontró la conversación entre los dos muy entretenida. “¿Un pedazo de carne?, pero ¿cuánto me va a pagar por eso? preguntó el carnicero. La señora le respondió: “Perdóneme, no tengo nada de dinero, pero iré a Misa por usted y rezaré por sus intenciones”. El carnicero y el capitán eran buenos hombres, pero indiferentes a la religión y se empezaron a burlar de la respuesta de la mujer.

“Está bien”, dijo el carnicero, “entonces usted irá a Misa por mí, y cuando regrese le daré tanta carne como pese la Misa”. La mujer se fue a Misa y regresó. Cuando el carnicero la vio viniendo cogió un pedazo de papel y anotó la frase “ella fue a Misa por mí”, y lo puso en uno de los platos de la balanza, y en el otro plato colocó un pequeño hueso.

Pero nada sucedió e inmediatamente cambió el hueso por un pedazo de carne. El pedazo de papel pesó más.

Los dos hombres comenzaron a avergonzarse de lo sucedido, pero continuaron. Colocaron un gran pedazo de carne en uno de los platos de la balanza, pero el papel siguió pesando más. Entrando en desesperación, el carnicero revisó la balanza, pero todo estaba en perfecto estado.

“¿Qué es lo que quiere buena mujer, es necesario que le dé una pierna entera de cerdo?”, preguntó. Mientras hablaba, colocó una pierna entera de carne de cerdo en la balanza, pero el papel seguía pesando más. Luego un pedazo más grande fue puesto en el plato, pero el papel siguió pesando más.

Fue tal la impresión que se llevó el carnicero que se convirtió en ese mismo instante y le prometió a la mujer que todos los días le daría carne sin costo alguno. El capitán dejó la carnicería completamente transformado y se convirtió en un fiel asistente de Misa. Dos de sus hijos se convertirían más tarde en sacerdotes, uno de ellos es jesuita y el otro del Sagrado Corazón. El capitán los educó de acuerdo a su propia experiencia de fe. Luego advirtió a sus dos hijos que “deberán celebrar Misa todos los días correctamente y que nunca deberán dejar el sacrificio de la Misa por algo personal”.

El padre Stanislao, quien fue quien contó todos los hechos, acabo diciendo: “yo soy el sacerdote del Sagrado Corazón, y el capitán era mi padre”.

Padre: José Martínez Colín



Sor Natalia Magdolna : Jesús le confió dos Novenas

La Santísima Virgen favoreció con abundantes locuciones y visiones extraordinarias, durante varios años, a Sor Natalia Magdolna (1901-1992), religiosa húngara, nacida cerca de Pozsony (en la actual Eslovaquia), perteneciente a la congregación de Hermanas del Buen Pastor de Sta. M^a Magdalena de Keskemet. Su vida estuvo llena de gracias sobrenaturales y de una intensa comunicación con Dios. En Hungría empezó a tener locuciones interiores y visiones sobre el destino de Hungría y el mundo. Aunque ya de niña había tenido fuertes experiencias místicas. Murió el 24 de abril de 1992, en olor de santidad.

Ella contó: El 15 de agosto de 1942, Jesús me dio una enorme gracia. Durante una visión me dio una gran promesa para aquellos que hicieran una novena en honor de su Sagrado Corazón y del Corazón Inmaculado de María. Me dijo:

-Hija mía, mira a tu Madre como Reina del Mundo. Ámala y trátala con la confianza de un niño. Esto lo quiero de ti y de todos.

Entonces levantó un poco el manto de su Madre, me mostró su Inmaculado

Corazón y, volteándose hacia el mundo, dijo:

-He aquí el Corazón Inmaculado de mi Madre en el que he puesto mis gracias para el mundo y para las almas. Este Corazón es la fuente de mis gracias, del que fluyen la vida y la santificación del mundo. Como el Padre celestial me lo dio todo a mí, del mismo modo yo le di mi victorioso poder sobre el mundo y sobre

el pecado al Inmaculado Corazón de mi Madre. A través de mi hija, Margarita María Alacoque, le prometí al mundo grandes cosas, pero como mi bondad es infinita ahora ofrezco todavía más.

-Si la gente desea ganar los beneficios de mis promesas debe amar y venerar el Inmaculado Corazón de mi Madre. La señal más grande de esta veneración es que comulguen, bien preparados y arrepentidos en nueve sábados primeros, paralelamente con los nueve viernes primeros. Sus intenciones deberán consolar a mi Corazón al mismo tiempo que al Corazón Inmaculado de mi Madre.

Entendí que Jesús estaba pidiendo lo mismo para su Madre que lo que había pedido a santa Margarita para sí mismo. Le pregunté a Jesús:

-¿Debemos consolar también a tu Madre, ya que ella recibe tantas ingratitudes?

Jesús respondió:

-Querida hija, si alguien me hiere, esta persona hiere también a mi Madre. Si alguien me consuela, consuela al mismo tiempo a mi Madre, porque mi Madre y Yo somos uno en el amor.

Cuando el Salvador me dijo esto, entendí muchas cosas sobre la unidad de los dos Sacratísimos Corazones.

Jesús me dijo también que si alguien se confiesa con regularidad una vez por mes, no hace falta que se confiese para ir a la comunión, si no ha cometido ningún pecado mortal desde la última confesión.

Todo lo que me pidan por medio del Corazón de mi Madre,

a condición de que la petición sea compatible con la voluntad del Padre, lo concederé durante la novena.

Protegeré a sus familias de contrariedades, engaños e injusticias.

Los matrimonios se mantendrán juntos y, si uno ya se ha ido, él o ella, volverá.

Los sacerdotes y religiosos permanecerán fieles a su vocación. Los que no fueron fieles recibirán la gracia de una sincera contrición y la posibilidad de regresar.

Jesús me enseñó esta oración para los primeros sábados:

«Sacratísimo Corazón de Jesús, te ofrezco esta santa comunión por medio del Corazón Inmaculado de María, para consolarte por todos los pecados cometidos contra Ti».

Pag. Stma. Virgen



Acuérdate de soltar el vaso: Cuento con moraleja

Un psicólogo, en una sesión grupal, levantó un vaso de agua. Todo el mundo esperaba la típica pregunta: “¿Está medio lleno o medio vacío?” Sin embargo, preguntó: – ¿Cuánto pesa este vaso? Las respuestas variaron entre 200 y 250 gramos. El psicólogo respondió: «El peso absoluto no es importante. Depende de cuánto tiempo lo sostengo. Si lo sostengo un minuto, no es problema. Si lo sostengo una hora, me dolerá el brazo. Si lo sostengo un día, mi brazo se entumecerá y paralizará. El peso del vaso no cambia, es siempre el mismo. Pero cuanto más tiempo lo sujeto, más pesado, y más difícil de soportar se vuelve.»

Y continuó: «Las preocupaciones, los pensamientos negativos, los rencores, el resentimiento, son como el vaso de agua. Si piensas en ellos un rato, no pasa nada. Si piensas en ellos todo el día, empiezan a doler. Y si piensas en ellos toda la semana, acabarás sintiéndote paralizado, e incapaz de hacer nada.»
¡Acuérdate de soltar el vaso!

El cuento nos hace reflexionar sobre cómo, sin darnos cuenta, sostenemos esas emociones negativas que cada vez pesan más, y que es tan fácil, como soltar un vaso, el deshacernos de ellas.

Pedro Domínguez



BEATO CEFERINO GIMÉNEZ MALLA

Un día apareció en la fachada del Vaticano el cuadro de un santo del todo excepcional. Nunca se había visto uno semejante. Y el papá lo declaraba Beato, digno de los altares y presentado a la veneración de los fieles como ejemplo de vida cristiana.

Todos se decían al ver sus estampas: -Pero, ¿quién es ese tratante de ganado, agarrado al cordel de un caballo? Y la respuesta dejaba perplejo a cualquiera: Pues, eso: un hombre, gitano para más señas, llamado Ceferino Giménez, con el sobrenombre de Pelé, que no tuvo otro oficio que el de tratante de ganado, que era analfabeto, que llevó siempre una vida honesta y piadosa, y que al fin murió mártir al derramar su sangre por Jesucristo.

¡Quién iba a decir que un gitano iba a subir a los altares! Y es que la fama del Pueblo Gitano, desparramado por toda Europa, es la de un pueblo segregado, malquerido, inadaptado e inaceptado en la sociedad. Porque, ya se sabe, el gitano es nómada, con mala fama siempre. ¡Cuidado con fiarse de un gitano!... eso, lo que dice la gente. Por algo con Hitler paraban todos en las cámaras de gas.

Pero viene ahora la autoridad suprema de la Iglesia, nos pone la imagen de Pelé ante los ojos, y nos dice todo lo contrario: -Este gitano, el hombre más

honesto. Este gitano, un cristiano Santo. Este gitano, un mártir glorioso. Este gitano, un modelo para todos... Pelé, el simpático gitano Pelé ha de ser llamado desde ahora el beato Ceferino Giménez.

Ceferino es español, nacido en Cataluña, pero pasará su vida en Barbastro, donde

morirá por Jesucristo en 1936 bajo el dominio rojo, entre la legión de los llamados Martires de Barbastro.

De pura raza, sus costumbres son siempre gitanas. Cristiano, porque sus padres se cuidaron de bautizarlo. Pero a los 18 años se casa sin más, y a la gitana, con Teresa, aunque años después se casará muy santamente por la Iglesia. Vive nómada, como buen gitano, por todos los pueblos de la región catalano-aragonesa. Le gustan las fiestas, el baile, la música, y gastarse de cuando en cuando algo de sus ahorrillos en las corridas de los toros.

No va a ninguna escuela, y será siempre analfabeto. Pero es inteligente y muy honesto. Al no tener hijos del matrimonio, adopta una sobrina de Teresa y a la que tendrá siempre como hija verdadera. Tratante de caballos, mulos y burros, se muestra un negociante experto. Se le ofrece una compra de ganado en la vecina Francia, le sale redonda la operación, la repite más de una vez, y Ceferino se convierte en un hombre acomodado, que se puede comprar una casa en plena ciudad de Barbastro. Puede vestir elegante, y Teresa lucir las mejores mantillas, aretes y collares.

Ceferino es incapaz de hacer una trampa en el negocio. Sin embargo, un día es denunciado por ladrón y apresado. Se le procesa, pero un abogado, que

conoce su honestidad, logra sacarlo de la cárcel, y Ceferino se granjea todos los respetos al ser reconocida su inocencia. El juez lo despidió del Tribunal diciendo seriamente: -Éste no es un ladrón. Éste es San Ceferino González, patrono de los gitanos. El juez hablaba en serio y resultó profeta...

En las riñas y peleas de los gitanos, Ceferino es el que sabe poner siempre la paz. Cuando enviuda a los 60 años, Ceferino acrecienta su piedad. Cada mañana asiste a la misa y recibe la comunión en la Iglesia de los Misioneros Claretianos, con los que un día un compartirá la gloria del martirio y el honor de los altares. Nunca deja la Hora Santa de los jueves Eucarísticos en la misma iglesia.

Es también de los primeros en formar parte de la Adoración Nocturna instalada por el obispo en la Iglesia Catedral. Ingresa en la Orden Tercera de San Francisco, pertenece a las conferencias de San Vicente de Paúl y derrama su caridad con los pobres. Es analfabeto, pero se sabe de memoria las historias de la Biblia y las narra a los niños gitanos, a los que enseña también, con un candor y piedad entrañables, a respetar los pajaritos y cuidar las flores... Ya lo vemos un hombre lleno de piedad con Dios y un apóstol entre los de su raza gitana.

Al estallar la revolución marxista en julio de 1936, y cuando las cárceles rebosan

de presos, Ceferino se enfrenta a unos revolucionarios en plena calle porque están maltratando a un sacerdote: ¡Virgen Santísima! ¡Tantos hombres armados contra un sacerdote indefenso! Lo detienen entonces a él, le registran los bolsillos y le encuentra el Rosario. ¡A la cárcel sin más! Uno de los jefes revolucionarios lo quiere salvar: - Deja ese Rosario y esas tonterías con tus fanatismos, y yo te saco de aquí. A lo que contestó Ceferino: Gracias pero yo moriré con mi Rosario...

Y el día 2 de agosto, a mitad de la noche, era sacado de la cárcel con un grupo de 20 presos más. Entre ellos, los tres superiores del seminario claretiano cuya iglesia frecuentaba. Ceferino lanza por el camino el grito de ¡Viva Cristo Rey!, el mismo grito con que pocos días más tarde tronarán las calles los jóvenes Misioneros Claretianos. Y gritando ¡Viva Cristo Rey! cayó bajo las balas.

Hoy, está en los altares, con el santo obispo Monseñor Asensio y con los 51 beatos Misioneros Claretianos. Ceferino Giménez, el simpático Pelé, primer gitano con santidad reconocida por la Iglesia. El que nos dice que hasta el hombre más marginado de la sociedad puede ser un santo de mucha categoría. Fue beatificado el 4 de mayo de 1997 en Roma, por Su Santidad Juan Pablo II. Su fiesta se celebra el 4 de mayo.

Catholic.net



“Pídeme que te salve de tus faltas cotidianas, de tus hábitos reprobables, de lo que hay en ti de malo y Yo te salvaré. Trata de multiplicar los actos de caridad, de evitar las faltas de la lengua, pensando que Yo estaré contento.” (El y Yo)

ARCA

DE

LA

**NUEVA
ALIANZA**



la conversión, que Yo os doy, para que podáis eludirlo. Ahora me dirijo todavía a vosotros, mis predilectos e hijos a mí consagrados, y os invito a levantaros sobre este mundo, de vuestras diarias preocupaciones, de los desordenados apegos a las criaturas y a vosotros mismos, de la mediocridad y de la tibieza, de una aridez más vasta cada día.

Entrad en el refugio, que la Madre celestial os ha preparado para vuestra salvación para que podáis pasar a salvo en mi Corazón Inmaculado los días terribles de la gran tempestad, que ya ha llegado. Éste es el momento de refugiaros todos en Mí, porque Yo soy el arca de la Nueva Alianza. “En los tiempos de Noé, inmediatamente antes del diluvio, entraban en el Arca aquellos que el Señor destinaba a sobrevivir a su terrible castigo. En vuestros tiempos Yo invito a todos mis hijos a entrar en el Arca de la

“Hijos predilectos, Yo os llevo cada día por el camino hacia la perfecta imitación de mi Hijo Jesús. Sólo así podréis ser hoy una señal de alegría y de consolación para todos. Éstos son los años dolorosos de la prueba. Ésta os ha sido ya preanunciada por Mí de tantos modos y con muchas señales. Pero, ¿quién me cree?, ¿quién me escucha?, ¿quién se empeña de verdad en cambiar de vida?

Dos son las espadas que atraviesan mi Corazón de Madre. Por una parte veo el gran peligro que corréis, porque el castigo está ya a la puerta; y por otra veo vuestra incapacidad para creermme y aceptar las invitaciones a

Nueva Alianza, que Yo he construido en mi Corazón Inmaculado, para ser ayudados por Mí a sobrellevar el peso sangriento de la gran prueba, que precede a la llegada del día del Señor”. No miréis a otra parte. Sucede como en el tiempo del diluvio y nadie piensa en lo que os espera.

Todos están muy ocupados en pensar solamente en sí mismos, en los propios intereses terrenales, en el placer, en satisfacer de todos los modos sus pasiones desordenadas. ¡Incluso en la Iglesia, qué pocos son los que se preocupan de mis llamadas maternas tan dolorosas! Al menos

vosotros, mis predilectos, debéis escucharme y seguirme. Entonces por medio de vosotros, yo puedo llamar a todos a entrar lo más pronto en el Arca de la Nueva Alianza y de la salvación, que mi Corazón Inmaculado os ha preparado para estos tiempos

del castigo. Aquí estaréis en paz y podréis convertirlos en señales de mi paz y mi maternal consolación para todos mis pobres hijos.”

(Mensaje de la Santísima Virgen al Padre Gobbi, fundador del Movimiento Sacerdotal Mariano)



LA VIRGEN REPRENDE A DON BOSCO POR SU SILENCIO

El 4 de Junio de 1887 (apenas unos meses antes de la muerte del Santo), Don Bosco narró :

“He visto a Nuestra Señora la Virgen María en un Sueño y me ha reprochado mi silencio acerca del buen uso que se debe hacer de las riquezas. Entre otras cosas me dijo : que muchas almas se condenan por faltar contra el sexto y el noveno mandamiento , pero que hay también muchas que se pierden por haber hecho mal uso de las riquezas. Y se quejaba Ella de que los sacerdotes no se atrevan a hablar de este argumento desde la cátedra sagrada” . (MB 13,361) .

Don Bosco había hablado mucho y muy fuertemente acerca de la gran responsabilidad de quien no le da un fin social a sus riquezas. Claramente había dicho a los ricos en sus conferencias:

“Si ahora no dais voluntariamente parte de vuestras riquezas a los necesitados, un día las tendréis que dar obligados por el puñal que os pondrán enfrente. Dad, dad mucho, antes de que los pobres lleguen al límite de su capacidad de aguante y os vengan a exigir con violencia lo que deberíais haber repartido de buena gana”.

Y él deseaba escribir un libro acerca de la gran responsabilidad que tiene cada uno de hacer de sus riquezas algo que redunde en bien de todos. Pero muchos le decían que él era muy exagerado a este respecto, y que no convenía hablar de estos temas. Así que no se atrevió a escribir su deseado libro.

Después de ese sueño, llamó al Padre Francesia y le pidió que escribiera una obra acerca de este tema tan importante. Poco después apareció un libro de dicho sacerdote, bajo el título de *“Al Paraíso por medio de las riquezas”*.

Don Bosco siempre creyó en la frase de Jesús: *“Dad limosna según vuestras posibilidades y todo será puro para vosotros”* (Lucas 11,41)

Del libro: San Juan Bosco y María Auxiliadora y los famosos sueños del Santo. Pgs. 191 a 192



Es una prioridad bendecir las casas

El Evangelio relata numerosos episodios en los que Jesús expulsaba los demonios de habitantes de aldeas y lugares por los que pasaba. En esta misma Tierra Santa sigue este ministerio el sacerdote Michael McDonagh, nombrado exorcista del Patriarcado Latino de Jerusalén para Israel y los territorios palestinos por parte del arzobispo Pierbattista Pizzaballa.

Este irlandés llegó a Tierra Santa hace dos décadas y tras varios servicios al Patriarcado ahora es el encargado por el obispo de expulsar demonios y realizar exorcismos en el mismo territorio en lo que lo hizo Cristo.

El padre McDonagh recorre toda esta zona atendiendo a las personas que le necesitan. Analiza casos, bendice, ora y realiza exorcismos si es necesario a personas que son víctimas de maldiciones, influencia demoníaca o posesiones. Y para ello en muchas ocasiones debe viajar durante horas hasta llegar a donde se encuentran. Sus armas, como las del resto de exorcistas son el Rito de Exorcismo, el agua y la sal bendecidas, y las oraciones de sanación y liberación.

Advertencias sobre los que afirman poder expulsar demonios en Tierra Santa.

Sin embargo, el exorcista advierte

que Tierra Santa es también un reclamo para aquellos que intentan aprovecharse de la buena fe de las personas y abundan aquellos que aseguran que pueden expulsar los demonios. (...)

La actividad diabólica.

El exorcista irlandés realiza en una entrevista un ejercicio pedagógico para hacer informar sin sensacionalismos de la actuación del demonio en el mundo de hoy. De este modo, asegura que una influencia diabólica es todo lo que “concierna o caracteriza al diablo” y supone la “apropiación especialmente malvada y cruel realizada por un demonio/diablo. Es un poder que afecta a una persona, lugar, cosa o evento”.

El padre McDonagh explica a los lectores que la Iglesia “enseña que hay dos categorías de actividad demoníaca: la actividad ordinaria y la extraordinaria”. Según recuerda, “la actividad diabólica ordinaria generalmente está asociada a la tentación y es una batalla de por vida”. Y que la tentación –señala el exorcista- es extremadamente seria cuando conduce al pecado mortal y, como tal, no debe ser tratada a la ligera. Toda persona puede ser víctima de una actividad diabólica ordinaria. Sin embargo, Jesús aceptó someterse a la prueba de la tentación. La tentación de mentir para proteger la reputación de uno mismo es una tentación común y corriente”.

El sacerdote del Patriarcado Latino de Jerusalén añade que “la gran mayoría de los casos de extraordinaria actividad diabólica comienzan como una actividad diabólica ordinaria”. De hecho, recalca que la actividad diabólica extraordinaria recibe ese título “no solo porque es rara (a menudo lo es) sino más precisamente porque está ‘fuera de lo común’”.

Cómo protegerse del demonio.

“¡La actividad diabólica extraordinaria es mucho menos común que la actividad diabólica ordinaria y gracias a Dios por este hecho! En la actividad diabólica extraordinaria, Satanás puede tomar posesión completa del cuerpo de una persona, aunque no del alma. Satanás habla y actúa sin el conocimiento o consentimiento de la víctima, que, por lo tanto, es moralmente irreprochable”, añade el exorcista de Tierra Santa.

Michael McDonagh ofrece también algunos consejos muy útiles para protegerse del demonio. “Según la Iglesia – afirma el sacerdote- la mejor protección contra el diablo y los demonios es la oración y los sacramentos (la confesión y la Eucaristía): nada destruye con más fuerza la influencia demoníaca que la recepción digna del Cuerpo de Cristo, obrar bien viviendo una vida espiritual”. Además, afirma que “las personas que realizan cualquier trabajo o se enfrentan a un peligro específico relacionado con el campo demoníaco pueden usar la invocación de San Miguel Arcángel, que es altamente efectiva. También pueden pedirle a su ángel guardián o pedir protección a Dios directamente”.

La importancia de bendecir las casas

Por otro lado, el padre McDonagh asegura que “proteger la casa propia debe ser una prioridad. Primero, debe tener la casa bendecida, y el propietario de la vivienda o el inquilino deben ser diligentes en la aspersión del agua bendecida (hecha así por la oración de exorcismo y bendición de la sal y el agua, tomada del antiguo Ritual Romano, o agua bendecida en el Fiesta de la Epifanía), también tener crucifijos bendecidos, estatuas de la Santísima Madre, etc”.

Igualmente, el exorcista recalca la importancia del sacramento de la Reconciliación.

A su juicio, “es especialmente poderoso para repeler demonios precisamente porque, a través de él, los destinatarios del sacramento en realidad son perdonados de sus pecados. Además, reciben la gracia santificante que puede ser útil para evitar el pecado en el futuro. Una persona que recibe el sacramento con frecuencia va a estar mejor fortificada contra los ataques demoníacos. Aquellos que no acuden al sacramento o van poco y sin entusiasmo serán más susceptibles a la actividad demoníaca”.

La conciencia silenciada

Por todo ello –agrega- “participar en el sacramento de la Penitencia es también participar en la batalla contra el mal, en el sentido de que al recibir este sacramento de manera regular una persona está mostrando un compromiso de vivir con y para Cristo. Por lo tanto, esa persona es fortalecida por Cristo mismo y, por lo tanto, es mucho más capaz de rechazar lo demoníaco”.

Por otro lado, el exorcista habla de las numerosas películas y series de televisión que muestran la actuación del demonio. El problema para él es que “la visualización regular de estos géneros tiene una forma de silenciar la conciencia. Se necesita mucho más para sorprender a nuestras conciencias hoy en día. Como resultado, hay una creciente insensibilización al mal en su raíz más profunda. Una persona puede exponerse a una fascinación y curiosidad por el mal. Le roba al espíritu y al alma humana el celo por las cosas de Dios”.

Fundación Tierra Santa



Confía en María y verás lo que son milagros

Un día Don Bosco bendijo a un tullido que se sostenía con las muletas desde hacía 16 años e inmediatamente curó, así tiró las muletas porque ya no las necesitaba. Yo, Don Dalmazio, pregunté a Don Bosco: “¿Cómo es que ha quedado curado tras la bendición?”. Me respondió el Santo: “La bendición de María Auxiliadora le ha curado”.

Respondí: “También yo he impartido muchas veces la bendición con la misma fórmula y no ocurrió nada”. Añadió el Santo: “Es porque no tenéis fe”.

Para los enfermos fabricaba unas pastillas de miga de pan, o dosis de ella, conteniendo azúcar o harina de maíz. El tratamiento consistía en tomar éstas durante 3 ó 9 días combinadas con

un determinado número de Avemarias, Salve Reginas, con la obligación de acercarse a los Sacramentos. Con esta receta curaban hasta los enfermos más graves.

Desde hacía 9 meses yo guardaba cama, atormentado por una osificación cancerosa y, consumido por este mal, me traían, además, agudos dolores. Una parte de la cabeza y la mejilla izquierda estaban también afectados por la enfermedad. Medicinas de toda clase, consultas de médicos expertos: todo fue inútil. Llegó Don Bosco a visitarme y, tras haberle contado mi enfermedad, me dijo que algunos, tras haberse encomendado a María Auxiliadora, habían obtenido la curación. Me sugirió hacer una novena a María Auxiliadora ... Si obtiene de María la curación-añadió- aportaré una ofrenda devota para continuar los trabajos de la iglesia que se está construyendo en Valdocco, con el nombre de Maria Auxiliadora.

En el último día de la novena, el Sacerdote consideró oportuno renovar la visita y me consoló diciendo que pusiese mis esperanzas en María Santísima y, antes de dejarme, tras una breve oración, me dio la bendición, luego añadió que mañana celebraría la Misa por mí.

Al día siguiente, mientras comenzaba la misa, yo estaba rezando con mi familia, y me doy cuenta que estoy mejorando y luego me encuentro perfectamente curado de un mal que, según los médicos, era incurable. Ahora estoy curado y poseo una salud mejor que la que gozaba antes de la enfermedad. Reconozco haber recibido esta gracia de la Madre de Dios, bajo la advocación de María Auxiliadora. Turín 26 de Marzo de 1866. Morelli Giuseppe, ya alcalde de Turín.

Los milagros de Don Bosco



Día 29: La Ascensión del Señor

Siempre me ha parecido lógico y me ha llenado de alegría que la Santísima Humanidad de Jesucristo suba a la gloria del Padre, pero pienso también que esta tristeza, peculiar del día de la Ascensión, es una muestra del amor que sentimos por Jesús, Señor Nuestro. El, siendo perfecto Dios, se hizo hombre, perfecto hombre, carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre. Y se separa de nosotros, para ir al Cielo. ¿Cómo no echarlo en falta?

La fiesta de la Ascensión del Señor nos sugiere también otra realidad; el Cristo que nos anima a esta tarea en el mundo, nos espera en el Cielo. En otras palabras: **la vida en la tierra, que amamos, no es lo definitivo; pues no tenemos aquí ciudad permanente, sino que andamos en busca de la futura (Heb XIII, 14) ciudad inmutable.**

Pensemos ahora en aquellos días que siguieron a la Ascensión, en espera de la Pentecostés. Los discípulos, llenos de fe por el triunfo de Cristo resucitado y anhelantes ante la promesa del Espíritu Santo, quieren sentirse unidos, y los

encontramos *cum María matre Iesu*, con María, la madre de Jesús (Cfr. Act I, 14). La oración de los discípulos acompaña a la oración de María: era la oración de una familia unida.

Jesús se ha ido a los cielos, decíamos. Pero el cristiano puede, en la oración y en la Eucaristía, tratarle como le trataron los primeros doce, encenderse en su celo apostólico, para hacer con El un servicio de corredención, que es sembrar la paz y la alegría. **Servir, pues: el apostolado no es otra cosa. Si contamos exclusivamente con nuestras propias fuerzas, no lograremos nada en el terreno sobrenatural; siendo instrumentos de Dios, conseguiremos todo: todo lo puedo en aquel que me conforta (Phil IV, 13)** Dios, por su infinita bondad, ha dispuesto utilizar estos instrumentos ineptos. Así que el apóstol no tiene otro fin que dejar obrar al Señor, mostrarse enteramente disponible, para que Dios realice —a través de sus criaturas, a través del alma elegida— su obra salvadora.

San José María Escrivá



La Virgen María vivió pobre y humilde, siempre pobre en dinero pero rica en amor. Ahí tienes la pequeña Nazaret, el pobre pesebre de Belén, la huída a Egipto perseguidos, la vida oculta del carpintero y la vida pública sin techo ni cobijo, la pasión tan dolorosa y la cruz del monte calvario en Jerusalén... en fin, toda la vida de Jesús y de María.

El tesoro de María era Jesús y el tesoro de Jesús era el amor del Padre Dios. Ya lo dice muy claro el Señor: *“no podéis servir a Dios y al dinero”*.

Entonces, ante el ejemplo de Cristo y de María y de los santos, ¿cómo no vamos nosotros a querer vivir con más sencillez y austeridad, sin lujos ni caprichos? ¿Cómo no pensar más en

tantos hermanos nuestros que no tienen nada para vivir y se mueren de hambre? ¿Cómo no vamos a visitar a los enfermos y socorrer a los necesitados?

Ya sabes muy bien que el **amor a la Virgen hay que demostrarlo amando al prójimo, amando a sus hijos más pobres...** Recuerda siempre la fuerte advertencia de María en el Magnificat: *“a los ricos Dios los despide vacíos”*.

(...) empieza tú mismo el primero dando amor, repartiendo una sonrisa y una palabra de saludo y amistad. (...)

Lo que más desean un padre y una madre es ver que sus hijos se quieren y se llevan bien. ¡Qué dolor para los padres es ver lo contrario! Pues lo mismo pasa en el Corazón de María, nuestra Madre. Y es que todos somos hermanos y tenemos que construir entre todos un mundo mejor, la civilización del amor donde reine la paz, preparando un futuro de esperanza para las próximas generaciones...

Cuánto bien hace a toda la tierra, una persona que se convierte al Dios de la Paz. Y cuánta alegría da al cielo, según la frase de Jesucristo: *“os aseguro que se llenarán de alegría los ángeles de Dios por un pecador que se convierta”*. Por eso, **el mensaje de la Virgen en Fátima llamando a la conversión, coincide totalmente con la invitación**

de Cristo para que nos convirtamos a su Reino de amor y paz. El objetivo de Lourdes y Fátima es hacernos crecer en la fe, en la esperanza y en la caridad.

Recuerda que al atardecer de la vida, te examinarán del amor; sí, “al final de tu vida, te examinarán en el amor”. Tu vida debe ser una historia de amor y salvación. (...)

Y al final de los tiempos el Hijo de Dios vendrá a juzgar a todas las naciones de la tierra, a todos los habitantes del mundo. Pero para ayudarnos, ha querido decir por adelantado cuáles serán las preguntas del examen final de la vida. Y la Virgen, tu Madre, quiere ayudarte a cumplirlas antes que llegue la hora del Juicio Final. Por eso, graba

este evangelio en tu memoria: *“venid vosotros benditos de mi Padre; here-
dad el Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo, porque...*

-tuve hambre y me disteis de comer,

-tuve sed y me disteis de beber,

-fui forastero y me hospedasteis,

-estuve desnudo y me vestisteis,

-estuve enfermo y me visitasteis,

-estuve en la cárcel y vinisteis a verme...

Os aseguro que “cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis”.

Gustavo Johansson, Pbro.



DECÁLOGO DE LA AMABILIDAD

Diez recetas para la amistad:

1º escucha a los demás,

2º acepta al prójimo tal como es, ámale de corazón,

3º no le juzgues, no le critiques, no le condenes en tu corazón,

4º intenta ver en cada persona lo mejor de ella,

5º sonrío a la vida, pues Dios es Amor y Dios te ama,

6º respeta las ideas de los demás,

7º ayuda al hermano necesitado,

8º no pierdas nunca el buen humor, y aprecia siempre el buen humor de los demás,

9º ama a todos con el amor del Corazón de Cristo,

10º desea siempre la paz a tu prójimo, confiándolo al Corazón de María, nuestra madre más amable.

En resumen: vive tranquilo y contento haciendo felices a los demás. Sobre todo no seas pesado y no canses a la gente.

Gustavo Johansson, Pbro



Oh Jesús mío,
perdona
nuestros
pecados.
Líbranos del
fuego del
infierno. Lleva a
todas las almas
al Cielo,
especialmente
las más
necesitadas de
tu Divina
Misericordia.



Se acerca el 13 de mayo, día de la primera aparición de la Virgen de Fátima, y es bueno que tengamos en cuenta lo que la Virgen nos pidiera en una ocasión, que es lo siguiente: **“Rezad, rezad mucho y haced sacrificios por los pecadores, porque muchas almas van al infierno por no tener quién se sacrifique y rece por ellas.”**

Por eso no debemos dejar caer en saco roto lo que nuestra queridísima Madre del Cielo nos ha venido a pedir a los cristianos para que salvemos almas.

No debemos perder tiempo inútilmente, sino aprovecharlo para rezar más y ofrecer pequeños sacrificios por la conversión de los pecadores.

Sabemos que cada cosa que nos sucede se puede ofrecer a Dios. Aprove-

chemos todas las contrariedades y sinsabores que nos ofrece la vida cotidiana, para ofrecer cada cosa, cada acción, a Dios y a la Virgen para que Ellos las apliquen a la salvación de los pobres pecadores, evitándoles así el Infierno.

Es nuestra Madre quien nos pide que recemos mucho y hagamos sacrificios. ¿No oiremos la voz de nuestra querida Madre? Un buen hijo siempre escucha a su madre, y más cuando lo que ella pide es justo y santo. Y María, nuestra Madre del Cielo, nos pide una cosa justísima y santísima, que es que nos ofrezcamos para salvar almas.

Si a veces tenemos compasión por un animalito que sufre, o por un niño o adulto que están padeciendo por algún motivo, ¿no tendremos compasión de los pobres pecadores a quienes aguarda el sufrimiento eterno en el Infierno? Por supuesto que tendremos compasión de ellos y haremos todo lo que esté en nuestra mano para salvarlos del abismo infernal. Satanás no quiere eso y nos pondrá multitud de trabas, pero si ofrecemos todo lo que nos pase como sacrificio para este propósito de salvar pecadores, entonces todo, absolutamente todo se convertirá en medio e instrumento de redención para nuestros hermanos que viven en pecado.

Recordemos que dicen los santos que quien salva un alma, salva también la suya propia. ¿Y qué recompensa aguardará a quien salve cientos y miles de almas con la oración y el sacrificio?

Pág. Stma. Virgen



ALGUNAS COSAS A TENER EN CUENTA PARA LEER BIEN

1.- Leer despacio. A un ritmo que permita a todos ir captando el sentido de lo que se dice. No es lo mismo leer para uno mismo que para una Asamblea. La estructura del texto es la que impone el ritmo, pues no todo tiene la misma importancia dentro del conjunto.

2.- Vocalizar bien. La buena dicción es articulación exacta de cada palabra y de cada sílaba, incluidas las últimas de las frases, que no han de quedar como ahogadas.

3.- Con el tono apropiado de voz. Huir de la voz “monocorde”, y del “tonillo”; sin gritos, si el templo es pequeño, y nunca con voz apagada y mortecina en una iglesia grande.

Si nos equivocamos en una palabra, podemos detenernos un momento, y volverla a decir con calma. (No hace falta pedir “perdón”)

4.- Leer con expresión.

Es importante un buen fraseo. Al leer no transmitimos sílabas o palabras, sino frases enteras. Muchas frases están construidas sintácticamente con un movimiento ascendente y otro descendente. Hay que tenerlo en cuenta siempre; sobre todo, cuando la lectura aparece en el Leccionario como si fuese una poesía. En estos casos el sentido de la frase no termina necesariamente con la línea. De ahí la importancia de leer antes el texto.

El fraseo exacto supone “puntuar” bien la lectura.

5.- Leer con sinceridad y verdad (desde el corazón, sin “hacer teatro”), con recogimiento y respeto, de forma que quienes escuchan puedan acoger la Palabra como dicha por Dios a su Pueblo hoy.

6.- Hacer los silencios necesarios en toda buena lectura. Se trata de esos breves “respiros” que ayudan a destacar la dinámica de un pensamiento.

Al final de la Lectura conviene hacer una breve pausa (dos-tres segundos), antes de invitar a la aclamación conclusiva, diciendo:

“PALABRA DE DIOS sin que preceda “es... ni “esto es... El Lector no se retira hasta que la Asamblea haya respondido: “Te alabamos, Señor”.



Orientaciones para la realización de la Vigilia

- Tiempo litúrgico: **TIEMPO DE PASCUA**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 6	3 ^a semana de Pascua	Domingo III	Manual pág. 131 y 263 ss. (*111 y *231 ss.)
Del 7 al 13	4 ^a semana de Pascua	Domingo IV	Manual pág. 171 y 263 ss. (*151 y *231 ss.)
Del 14 al 20	5 ^a semana de Pascua	Domingo I	Manual pág. 47 y 263 ss. (*29 y 231 ss.)
Del 21 al 27	6 ^a semana de Pascua	Domingo II	Manual pág. 87 y 263 ss. (*69 y 231 ss.)
Del 28 al 31	7 ^a semana de Pascua	Domingo III	Manual pág. 131 y 263 ss. (*111 y *231 ss.)



CENA,

CRUZ Y

RESURRECCIÓN

Tema de Reflexión

El Tema de este mes de mayo está compuesto de fragmentos de una meditación de Benedicto XVI sobre la unidad indivisible de Eucaristía, Cruz y Resurrección en el Misterio Pascual. A nosotras, miembros de ANFE, adoradoras eucarísticas en la noche con un matiz muy fuerte de expiación, nos puede ayudar a confirmar nuestra vocación y vivir en la alegría.

A manera de tesis podemos afirmar: Jesús murió orando. En la última cena asumió anticipadamente su muerte en el momento en que se entregó en la Eucaristía, y así, desde dentro, transformó su muerte en un acto de amor, en una glorificación de Dios.

Las narraciones de los evangelistas que nos transmiten las últimas pala-

bras de Jesús, aunque no coinciden en los detalles, concuerdan en lo esencial: según ellos, Jesús murió orando. Hizo de su muerte un acto de oración, un acto de adoración.

Según Mateo y Marcos, Jesús gritó “con voz potente” las primeras palabras del salmo 21, el gran salmo del justo perseguido y liberado: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”. (Mc 15,34; Mt 27,46). Este salmo 21 fue para la cristiandad primitiva un texto cristológico clave, en el que encontró expresada no sólo la muerte en cruz de Jesús, sino también el misterio de la Eucaristía, que en la Cruz tiene su origen, la verdadera saciedad de los “pobres” y la Iglesia de los gentiles, que proviene

igualmente de la Cruz. Así, este grito de muerte, considerado por los que se hallaban presentes como inútil invocación a Elías, vio a constituir para los cristianos la más profunda explicación que el mismo Jesús dio de su muerte.

Estas consideraciones nos hacen comprender en seguida la íntima conexión que existe en la Última Cena y la muerte de Jesús. Las palabras pronunciadas en el momento de la muerte y las palabras de la Última Cena, la realidad de la muerte y la de la Última Cena, se hallan estrechamente vinculadas entre sí. El acontecimiento de la Última Cena consiste en el hecho de que Jesús distribuye su cuerpo y su sangre, es decir, su existencia terrena, entregándose a sí mismo. En otras palabras: la Última Cena es una anticipación de la muerte, la transformación de la muerte en un acto de amor.

La muerte de Jesús nos revela así la clave para comprender la Última Cena: la Cena es la anticipación de la muerte, la transformación de la muerte violenta en un sacrificio voluntario, en aquel acto de amor que redime al mundo.

La muerte sin el acto de amor infinito de la Cena sería una muerte vacía, carente de sentido; la Cena, sin la realización concreta de la muerte anticipada, sería un mero gesto despojado de realidad.

Cena y Cruz son, conjuntamente, el único e indivisible origen de la Eucaristía: la Eucaristía no brota de la Cena aislada; brota de esta unidad

de Cena y Cruz, como nos la presenta San Juan en su gran imagen de la unidad de Jesús, Iglesia y sacramento: del costado traspasado del Señor *“salió sangre y agua”* (19,34) Bautismo y Eucaristía, la Iglesia, la nueva Eva.

Por esta razón, la Eucaristía no es Cena simplemente; la Iglesia no la ha llamado Cena a sabiendas, para evitar esta falsa impresión. La Eucaristía es presencia del sacrificio de Cristo, de este acto supremo de adoración, que es, al mismo tiempo, acto de amor infinito, de un amor que llega *“hasta el fin”* (Jn 13,1) y, por ello, distribución de sí mismo bajo las especies del pan y del vino.

Aunque hasta el momento nuestras reflexiones han girado en torno a la relación que existe entre Cena y Cruz, no hemos dejado de hablar, en realidad, de la Resurrección.

No sólo son inseparables la Cena y la Cruz: Cena, Cruz y Resurrección forman el único e indiviso Misterio Pascual.

La teología de la cruz es la Resurrección, porque la Resurrección es la respuesta y la interpretación divina de la Cruz. La teología de la Cruz es una teología pascual, una teología de la alegría victoriosa aun en este valle de lágrimas.

Hemos hecho hincapié en que la Cena fue la anticipación de la muerte violenta y en que la Cruz, sin el gesto de la Cena, así como la Cena sin la realidad de la Cruz, estarían vacías de sentido. Ahora debemos añadir que la Cena anticipa también la Re-

surrección, la certidumbre de que el amor es más fuerte que la muerte.

Este acto de amor que llega hasta el extremo es la transustanciación de la muerte, su radical transformación, la fuerza de la Resurrección presente ya en las tinieblas de la muerte.

La Cena sin la Cruz y la Cruz sin la Cena carecerían de sentido; pero ambas serían una esperanza fracasada sin la Resurrección. La imagen del costado atravesado, fuente de

agua y de sangre, es también imagen de la Resurrección, del amor que es más fuerte que la muerte. En la Eucaristía recibimos este amor, recibimos la medicina de la inmortalidad. La Eucaristía nos conduce a la fuente de la verdadera vida, de la vida invencible, y nos descubre dónde y cómo se encuentra la vida verdadera: no en las riquezas, en la posesión, en el tener. Sólo quienes siguen los pasos de Cristo cargado con la Cruz se hallan en el camino de la vida.



1ª Lectura: De la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3, 1-17



Hermanos: Si habéis sido resucitados con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. Poned vuestro corazón en las cosas del cielo, no en las de la tierra. Porque habéis muerto y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios; cuando se manifieste Cristo, que es vuestra vida, os manifestaréis también vosotros con él, revestidos de gloria.

Mortificad las pasiones de vuestro hombre terrenal: la fornicación, la impureza, la concupiscencia, los malos deseos y la avaricia, que es una idolatría. Por ellas se desata la cólera de Dios.

En todo eso anduvisteis también vosotros, cuando vivíais entregados a ellas. Pero ahora dejad también vosotros a un lado todo eso: la ira, la indignación, la malignidad, la maledicencia y el torpe lenguaje. No os engañéis unos a otros.

Despojaos del hombre viejo con sus malas pasiones y revestíos del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento pleno de Dios y se va configurando con la imagen del que lo creó. Así, ya no hay griego ni judío, ni circunciso ni incircunciso, ni bárbaro ni escita, ni esclavo ni libre. Sólo Cristo todo y en todos.

Por lo tanto, como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la

comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.

Por encima de todo, procurad el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Y vivid siempre agradecidos. Que la palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de todo corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.

Todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, ofreciendo la Acción de Gracias a Dios Padre por medio de él.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

R.- Si habéis sido resucitados con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. * Poned vuestro corazón en las cosas del cielo, no en las de la tierra. Aleluya.

V.- Porque habéis muerto y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios.

R.- Poned vuestro corazón en las cosas del cielo, no en las de la tierra. Aleluya.



2ª Lectura: De la Homilía de Melitón de Sardes, obispo, sobre la Pascua.

Entendedlo, queridos hermanos: el misterio pascual es algo a la vez nuevo y antiguo, eterno y temporal, corruptible e incorruptible, mortal e inmortal.

Antiguo según la ley, pero nuevo según la Palabra encarnada; temporal en la figura, eterno en la gracia; corruptible en cuanto a la inmolación del cordero, incorruptible en la vida del Señor; mortal por su sepultura bajo tierra, inmortal por su resurrección de entre los muertos.

La ley, en efecto, es antigua, pero la Palabra es nueva; la figura es temporal, la gracia es eterna; el cordero es corruptible, pero incorruptible es el Señor, que fue inmolado como un cordero y resucitó como Dios.

Dice la Escritura: Era como cordero llevado al matadero, y sin embargo no era ningún cordero; era como oveja muda, y sin embargo no era ninguna oveja. La figura ha pasado y ha llegado la realidad: en lugar del cordero está Dios, y en lugar de la oveja está

un hombre, y en este hombre está Cristo, que lo abarca todo.

Por tanto, la inmolación del cordero, la celebración de la Pascua y el texto de la ley tenían como objetivo final a Cristo Jesús, pues todo cuanto acontecía en la antigua ley se realizaba en vistas a él, y mucho más en la nueva ley.

La ley, en efecto, se ha convertido en Palabra, y de antigua se ha convertido en nueva (y una y otra han salido de Sión y de Jerusalén); el precepto se ha convertido en gracia, la figura en realidad, el cordero en el Hijo, la oveja en un hombre y este hombre en Dios.

El Señor, siendo Dios, se revistió de naturaleza humana, sufrió por nosotros, que estábamos sujetos al dolor, fue atado por nosotros, que estábamos cautivos, fue condenado por nosotros, que éramos culpables, fue sepultado por nosotros, que estábamos bajo el poder del sepulcro, resucitó de entre los muertos y clamó con voz po-

tente: «¿Quién me condenará? Que se me acerque. Yo he librado a los que estaban condenados, he dado la vida a los que estaban muertos, he resucitado a los que estaban en el sepulcro. ¿Quién pleiteará contra mí? Yo soy Cristo -dice-, el que he destruido la muerte, el que he triunfado del enemigo, el que he pisoteado el infierno, el que he atado al fuerte y he arrebatado al hombre hasta lo más alto de los cielos: yo, que soy el mismo Cristo.

Venid, pues, los hombres de todas las naciones, que os habéis hecho iguales en el pecado, y recibid el perdón de los pecados. Yo soy vuestro perdón, yo la Pascua de salvación, yo el cordero inmolado por vosotros, yo vuestra purificación, yo vuestra vida, yo vuestra resurrección, yo vuestra luz, yo vuestra salvación, yo vuestro rey. Yo soy quien os hago subir hasta lo alto de los cielos, yo soy quien os resucitaré y os mostraré el Padre que está en los cielos, yo soy quien os resucitaré con el poder de mi diestra.»

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

R.- La promesa que Dios hizo a nuestros padres la ha cumplido ahora, resucitando a Jesús: * Él ha sido constituido por Dios juez de vivos y muertos. Aleluya.

V.- *Dios ha constituido Señor y Mesías a este mismo Jesús, a quien vosotros habéis crucificado.*

R.- *Él ha sido constituido por Dios juez de vivos y muertos. Aleluya.*

Las orientaciones para la realización de la vigilia son enviadas mensualmente por el Consejo Nacional



ANFE

Noticias y Avisos

SECCIÓN DE CÓRDOBA

El 18 de marzo, en la parroquia de La Trinidad, tuvo lugar la celebración de la tradicional Vigilia de Oración por nuestro Seminario. La celebración fue presidida por el Obispo de la Diócesis, don Demetrio Fernández González, y concelebrada por los Formadores de los tres seminarios que hay en Córdoba, el Mayor el Menor y el de Redemptoris Mater, “San Juan de Ávila”.

Asistieron todos nuestros seminaristas que en la actualidad son: 33 en el mayor, 12 en el menor y en el Redemptoris Mater 10. Ellos hermopearon la ceremonia con sus cantos.



VIGILIA DE
ORACIÓN
POR
NUESTRO
SEMINARIO

Dio comienzo a las 20 horas con Vísperas, Eucaristía y Exposición del Santísimo Sacramento. La presentación de adoradores/as la hizo el Sr. Obispo, el cual hizo una magnífica y sentida oración de presentación.

Antes de la celebración se le hizo entrega al Obispo del cheque de 10.000 euros, recaudado durante el año por todas las adoradoras de ANFE de la Diócesis. Don Demetrio, en su homilía, agradeció a las adoradoras la ayuda económica de todos los años, así como la oración que por ellos se hace y que se nota su fruto. Se terminó con un canto a la Virgen.

La colecta de la misa, que fue de 357 euros, se ha quedado ingresada en la cuenta del Seminario.

ACTO MARIANO

El martes **10 de mayo, a las 5,30 de la tarde**, celebraremos un acto mariano, con celebración de la Eucaristía, en honor de nuestra Madre Santísima, en el **Convento de Las Capuchinas**, en calle Alfonso XIII. Esperamos que no le fallemos a nuestra Madre y acudamos todas a postrarnos a sus plantas para homenajearla.

CUENTA DE LA SECCIÓN DE CÓRDOBA

Cuenta de Unicaja a la que debéis hacer los ingresos de cuotas y boletines de la Sección.

IBAN: ES17- 2103-0802-71-0010001632

Si tenéis que hacer algún ingreso para la Beca del Seminario debéis hacerlo en la cuenta de Cajasur o BBVA que figura al final.

AVISO A LAS ADORADORAS HONORARIAS DE CÓRDOBA CAPITAL

Rogamos que las que no hayan abonado la cuota y el boletín, hagan efectivo su importe en la cuenta de la Sección. Ya sabéis que contamos con el aporte económico de todas para poder llevar a cabo los gastos del pago de boletines, retiros y demás gastos que una asociación requiere. Gracias a todas.

LA CARLOTA

El día 7 de marzo celebramos Asamblea de Sección para elegir presidenta. Salió elegida como nueva presidenta, Carmen Moreno Delgado el consejo queda como sigue:

<i>Consiliario:</i>	Don David Reyes Guerrero
<i>Presidenta:</i>	Carmen Moreno Delgado
<i>Vicepresidenta:</i>	Isabel Aguilar Otero
<i>Tesorera:</i>	Francisca Granados Beltrán
<i>Vicetesorera:</i>	Concepción Baena Pedraza
<i>Secretaria:</i>	Francisca Gallardo Curado
<i>Vicesecretaria:</i>	Purificación García Ortiza
<i>Jefe de Turno:</i>	Antonia Aguilar Otero
<i>Abanderada:</i>	Pilar Martínez Angulo
<i>Viceabanderada:</i>	Pastora Rodríguez Castro
<i>Vocal:</i>	Concepción Ventura Palma

HORA SANTA EN LA NOCHE

Siguen faltando 85 personas para que el Señor no esté solo durante todo el mes en la noche. ¿No hay nadie más que se anime a acompañarlo una hora? Haced propaganda en vuestras amistades y familias.

Pueden llamar al 957-11-07-46 y les diremos qué horas están libres para hacer una Hora Santa. ¡Hace falta mucha oración tal como está el mundo!

NECROLÓGICAS



CÓRDOBA

El día 16 de marzo falleció **Antoñita Figueroba Gala**, adoradora del turno de Santa Isabel de Hungría, en Córdoba. Ya tenía 103 años y se encontraba en una residencia. Fue una adoradora excelente. Cuando iba a verla siempre se dolía de no poder ir a la Adoración como antes. No quería dejar de leer nuestro boletín al que esperaba con mucho interés y luego se lo iba dando a las compañeras de residencia. Descanse en paz. Rogamos una oración por su alma.

BECA NÚM

29

PARA EL SEMINARIO



Sobrante Beca anterior	3.174,00 €
Sección de Fernán Núñez.	880,00 €
Turno de La Trinidad, en Córdoba.	100,00 €
Sección de Dos Torres	200,00 €
Sección de Hornachuelos	100,00 €
TOTAL	4.454,00 €

El importe que solemos dar anualmente al Seminario es de 10.000 euros.

CUENTA DIOCESANA

Para cualquier ingreso podéis hacerlo en las siguientes cuentas:

Cajasur: ES63-0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

BBVA: ES25-0182-2100-62-0201674878

CELEBRACIONES DESTACADAS EN EL MES

TERCERA SEMANA DE PASCUA

LITURGIA DE LAS HORAS: Tomo II - 3ª Semana del Salterio



Día 1.- III Domingo de Pascua.- San José Obrero.

Día 3.- Martes.- Fiesta de San Felipe y Santiago, apóstoles.

Día 8.- IV domingo de Pascua.- Jornada Mundial de Oración por las vocaciones. Jornada y Colecta de vocaciones nativas.



Día 10.- Martes. San Juan de Ávila. Patrono de los sacerdotes españoles.



Día 13.- Viernes.- Nuestra Señora del Rosario de Fátima.

Día 14.- Sábado.- Fiesta de San Matías, apóstol.



Día 24.- Martes.- María Auxilio de los cristianos.



Día 29.- Domingo VII de Pascua. Solemnidad de la Ascensión del Señor. Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

Día 31.- Martes.- Fiesta de la Visitación de la Virgen María.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Turno de la Trinidad	Segundo viernes	9'30
• Turno de la Trinidad (Matrimonios)	Segundo viernes	9'30
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	9'00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	9'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (Matrimonios)	Tercer viernes	9'00
• Sta. Rafaela María del Sagrado Corazón	Segundo viernes	9'00
• Sta. Rafaela María (Matrimonios)	Segundo viernes	9'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 9,00

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Tercer jueves 9'30

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 9'30

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 10'00

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Segundo lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Primer sábado 10,00

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo jueves 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 10'00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 10'00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer jueves 10'00

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer martes 10'00

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último martes 9'00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís Tercer martes 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 10'00

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 10'00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Tercer sábado 10'00

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza Tercer miércoles 10,00

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores Último jueves 10,00

	DIAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Segundo miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo martes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves